CIUDAD REAL

Enero
22
Viernes
Año 1915

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN — DOS EDICIONES DIARIAS

AÑO V.—NÚM. 1.212

Redacción, Administración y Talleres:
LIBERTAD, NÚM. 4
Apartado núm. 15.—Teléfono núm. 98
No se devuelven los originales

Franqueo concertado

CRÓNICAS DE LA GUERRA

Cómo es un ataque nocturno

Descripción del cabo Tardieu redactor de "Le Fígaro„

A las seis de la tarde

Ha llegado la noche. Una luna redonda, «una luna grande como una fortuna», se ríe, completamente roja, detrás de los esbeltos troncos de los pinos, cuyas cúspides escala. Ella es el personaje mudo y uno de los que más grande papel representan en nuestras tragedias nocturnas. Mientras inunda los bosques y la campiña con claridad blanquecina, no hay peligro de que el enemigo deje sus trincheras. Pero, desde que declina en el horizonte, ó cuando se eleva alguna niebla, se puede asperar cualquier cosa.

A las seis y media

Cesa toda conversación. Se está durmiendo ó en vela. Ya no existe aquel enervamiento del principio, en que la menor detonación, cual reguero de pólvora, ponía en pie á la línea entera. La luna por cima, ahora de los abetos y abeludes, mece en las trincheras, unas formas blancas extendidas, acaricia á otras acodadas al talud, vigilantes; juega con las bayonetas, que brillan sútiles siempre durante la noche. De vez en cuando, tose alguno, otro se levanta y enciende la pipa; alguien ronca soñando, y algún otro, á quien importuna el insomnio, se va á corretear más atrás.

A las once

Me sacuden bruscamente. Me toca vigilar los relevos y las centinelas. Me levanto tiritando de frío, dando diente con diente, con los pies helados, las manos entumecidas, rígidos los miembros por la anquilosis, con los ojos hinchados de sueño y el bigote escarchado en carámbanos, sin ningún apetito.

Arrebujado en la tela de mi tienda, vigilo... ¡para que se esté vigilante! Pues no es raro el ejemplo de compañías sorprendidas en pleno sueño.

Y me pongo á soñar.

Porque ¿qué hacer, sino soñar, en semejantes agujeros?

En medio de los centinelas, que se bambolean, en silencio, de un pie al otro para calentárselos, me encuentro más solo que en desierto. Flota á ras de tierra una niebla de un azul diáfano y de cada hoja pende una perla que centellea á los rayos lunares. Un ligero cierzo remueve á veces las ramas. No se oye por el aire más ruido que algunas lejanas salvas, amortiguadas por la bruma, el rodar de una carreta de vituallas allá arriba, en la vía romana, los golpes secos de una piqueta, el crugido de algún árbol que se derrumba, ó el graznido, extrañamente modulado, de un ave nocturna, ¡todas las noches á la misma hora!: quizá sea alguna señal.

Después, largos intervalos de helado silencio, y el ritmo lente de las horas que van pasando.

A la una de la madrugada

La luna salta de cima en cima; deslízase pesadamente la hora; y yo, apagando mis pasos, recorro la trinchera. Es la hora del relevo; unas siluetas blancas se acuestan, otras se levantan mormojeando y las reemplazan. ¡Qué larga se hace la noche!

A las dos

La luna desaparece tras los abetos; la sombra lo envuelve todo; sube la niebla, ya más espesa. Este es el momento propicio para los ataques.

La vista nada distingue ya á diez pasos, en donde comienza la maleza. Todas las noches nos trae este momento el mismo malestar, la misma inquietud nerviosa. Se lucha contento contra fuerzas determinadas; pero los misterios de las sombras se combaten con dificultad. ¡No hay más que figurarse las angustias de un ciego, súbitamente transportado al medio del motín! Desaparecida la luna, quedamos, durante unas horas, ante un muro de obscuridad y de silencio que se levanta á algunos pasos de nosotros de donde en un instante pueden surgir los enemigos y la metralla. Todo allí es sombrío, solapado, desconocido, amenazador. El oído se exaspera, se sugestiona, se alucina á fuerza de tensión; la mirada, que choca con la obscuridad, quisiera hasta penetrar las tinieblas, y no tarda en crear el espejismo. Una rama que se mueve, una hoja que cae, un matorral que se agita al viento, crispa los dedos sobre el gatillo, excita los nervios, precipita el corazón.

Es menester luchar, pero ¡está uno tan solo contra tantas cosas: el sueño, el frío, el silencio, la noche, la fatiga, el aislamiento, la imaginación, los recuerdos, el misterio!

De repente, parece que el silencio se hace aún mayor. ¿Qué pasa en esas tinieblos? Ya, nada de voces allá abajo, nada de traqueteos, nada de golpes sordos. Se siente en el bosque como un jadeo de bestia enorme; los ojos se desencajan en vano; todo el ser se concentra para escuchar; se retiene la respiración para oir mejor, y el ruido que produce la sangre en las arterias es el de una tropa en marcha en una noche de niebla.

Un centinela se inclina hacia mí y me dice cuchicheando:

—«¡Mi primero! — ¡Chitón!—Pero...
—¡Chitón!—Pero es que he oído silbar...
—¡Hola! ¿En donde?—Allí adelante. ¡Toma! ¿y eso?»—agrega el hombre.

En efecto, en el mismo instante nos llega un ruido de hierros que chocan. Toda la línea de vigilancia se agita. Nuestros ojos, escudriñan el soto: todo matorral, todo arbusto, toda espesura de ramaje nos es sospechoso. Nos parece que todo se mueve en el bosque; se sienten pasos confusos, sordos murmullos. Y, de improviso, sale un tiro de no sabemos donde.

Entonces viene el desenfreno. Todos los centineles sueltan sus tiros en las tinieblas. Una multitud de balas silban sobre nuestras cabezas.

Los que dormían están ya en pie entre un murmullo de exclamaciones y de juramentos; dándole de firme al gatillo, desgarran los aires las descargas de fusilería, más nutridas de segundo en segundo. Se tira al acaso, delante de sí y bajo, pues se supone que ellos se arrastran.

Esto sí, ya es un ataque. Han avanzado, sin ser vistos, bastante cerca de nosotros; ellos están á veinte metros apenas, quizás á quince; sus tiros de fusil parece que salen junto á nuestros oídos; silban sus balas numerosas, apresuradas, rabiosas. Ahora empieza á tomar parte su 77, al cual responde inmediatamente nuestro 75; esto se pone serio: ¡hermosa música! Se oye el suave crugido sedoso de las granadas pequeñas en el aire y su estallido seco, decidido.

—¡Fuego, fuego á discreción!—grita el capitán corriendo á lo largo de nuestra línea.—¡Fuego de repetición sólo cuando yo lo mande!

Y nosotros cargamos y tiramos, cargamos y tiramos.

El ayudante P..., con quien comparto la tronera, me va dando uno á uno los cartuchos y así disparo con doble velocidad. ¿Qué irán á hacer? ¿Avanzarán ó retrocerán? Afortunadamente, ahí están nuestras alambradas, bien sólidas. Sin duda están vacilando, pues se oyen las furiosas voces de mando de sus suboficiales, en las que se distingue el familiar *Worwaerts*; (¡Adelante!)

A mí vecino de la derecha se le ha soltado la bayoneta, yendo á caer á la espalda de la trinchera, á donde llega una granizada de balas. Está loco de rabia y su furor se desahoga en términos tan vivos que nosotros nos reímos á carcajadas. El cañón del fusil empieza ya á quemarnos las manos y se fatigan nuestros brazos. Los alemanes siguen todavía avanzando; su tiroteo se va aproximando. ¿Los detendremos? ¿Qué haremos?

De repente cesan sus descargas. En un clamor salvaje y confuso de mil diversos aullidos, entre los que, con sorpresa nuestra, dominan algunos breves «¡Adelante!», se arrojan impetuosamente sobre nosotros. Los vemos por fin, como unas sombras en la sombra.

—¡Fuego de repetición!—claman el capitán, el ayudante, los sargentos, en aquel estrépito. Un fuego terrible le acoge y los más adelantados, prendidos por su base en las alambradas, se agachan y caen bruscamente de modo grotesco. Otros avanzan más, se enredan, van saltando dos ó tres metros en la red y caen como masas inertes. Nosotros tiramos al montón con una gozosa exaltación que sube de nuestras entrañas á la cabeza; todo el que trepa queda hundido; todo el que salta ve estreñarse su impulso; todo el que se lanza cae acribillado; los alaridos de dolor dominan la batalla; las órdenes se detienen: y nosotros redoblamos nuestra velocidad presintiendo cortado su apasionado arrebató. Súbitamente, en efecto, se observa un «sálvase quien pueda» general; tornan bridas y penetran de nuevo á todo correr en las profundidades de la noche, á donde les acompañan nuestras balas.

—«¡Alto el fuego!» ¡Uf! Sólo entonces sentimos la fatiga, seca la garganta, el sudor que nos inunda, quemadas las manos, magullados los dedos, irritados los ojos. Nos sentamos y bebemos con avidez el agua dudosa de nuestras cantimploras. Saco mi reloj, y

Las dos y veinticinco

Circula una orden: «¡Los cabos á municiones!» ¿Cómo eso? ¡Y con mucho gusto! Hemos quemado más de cien cartuchos por plaza. Nuestro «parque de reserva» es un hoyo de veinte metros de distancia á nuestra espalda. Volvemos llenos de paquetes; cada cual llena sus cartucheras, toma sus disposiciones, limpia su fusil; asegura su bayoneta. Mi vecino ha hallado ya la suya.

Pasa así una hora en un silencio turbado apenas por unas salvas intermitentes y los quejidos de los heridos y de los moribundos allá, delante de nosotros. Algunos llaman: «Kamerades, kamerades!» (¡Cameradas, camaradas!). «Boire, boire!» (¡Beber, beber!). Eso lo veremos nosotros cuando sea de día.

A las tres y media

No han faltado; helos ahí que vuelven: las balas empiezan á silbar otra vez á nuestros oídos. ¡Oh!, esta vez estamos prevenidos. Hay orden de no replicar sino cuando estén muy cerca, y si llegan á arrimarse á la alambrada, ¡fuego infernal! Comprendido; nos reímos gozosamente, y la ocurrencia corre de boca en boca. Nuestro éxito de hace poco nos ha producido alegría, confianza y certidumbre.

Esto vez ya no se toman ellos el trabajo de evitar el ruido; saben que no nos han de sorprender. Avanzan tirando sin cesar; de minuto en minuto van aproximándose las detonaciones. Silenciosos y graves, esperamos ahora tras nuestras troneras, arriesgando un ojo de vez en cuando. No son ellas muy anchas, por cierto, de 15 á 20 centímetros. Pero, si llega allá una bala, le atraviesa á uno el cráneo, ¡caramba!, y... muerte instantánea.

¡Qué minutos tan largos y angustiosos! En tanto que se aproxima la amenaza, irresistible y numerosa, es menester no moverse nada, domar los nervios, dominar el corazón que salta, resistir á las sugestiones del cerebro sobreexcitado. Nada de obcecación ya; nada de irreflexivos impulsos como en las marchas avante y los ataques febriles: esperamos con los dientes apretados.

Unos cohetes luminosos suben derechos por cita de nuestras cabezas y, durante algunos segundos, un faro deslumbrador, á cincuenta metros de altura, alumbra nuestras líneas con resplandor que ciega. Nosotros nos pegamos al ataud; inmediatamente después estalla una rabiosa descarga, y el 77, mejor arreglado que antes, pero aún demasiado largo, envía su hierro á 100 metros detrás de nosotros. El ataque debe ser general, pues las descargas crepitan á lo lejos, á derecha y á izquierda. Súbitamente nos extremecemos á pesar nuestro. El áspero sonido de las cortas cornetas alemanas rompe la noche: cuatro notas lúgubres en tono menor, fúnebres, lamentosas; ¡es su carga! Vociferaciones y clamores retumban en seguida en el bosque.

—«¡Fuego por salvas!»—ordena el capitán, que quiere guardarnos en mano.—«¡Fuego! ¡Fuego!» ¡Rrrann! «Han debido sentir pasar algo»—dice, chanceándose, alguno.

—«¡Fuego! ¡Fuego!» ¡Rrrann!

Todos los gatillos cantan del mismo modo, metálico y presiso: ¡Cric, crac!

—«¡Fuego! ¡Fuego!» ¡Qué gusto!

—«¡Tirar abajo! ¡Fuego, fuego!» Las descargas se suceden y nos parece que cada una de ellas derriba líneas enteras de alemanes.

Su entusiasmo ha sido detenido, seguramente; su tiro es menos nutrido y oímos jurar á sus oficiales. Una gozosa exaltación nos apasiona.

—«¡Fuego, fuego!» ¡Rrrann!

No obstante, los oficiales enemigos han conseguido impelerlos todavía, pues un nuevo salto los lleva hasta nuestras alumbradas.

—«¡Fuego á discreción! ¡Fuego de repetición!»

Nosotros estamos botando de impaciencia en nuestros sitios; no tiramos tan á prisa como quisiéramos; no podrán tenernos largo tiempo así.

Los alemanes caen; su masa flota, indecisa, incapaz de avanzar más allá de los alambres, blanco enorme y movedizo sobre el que no es posible perder tiro.

Ya algunos de los nuestros, ebrios de batalla, se levantan sobre la trinchera.

—«¡Adelante; á la bayoneta!—grita el capitán. Un alarido sale de nuestros pechos y nos abalanzamos fuera de nuestras guaridas, con la bayoneta calada, mientras que la única corneta de la compañía marca las ardientes notas de la carga.

Entonces es la desbandada; arrojando sus armas y sus mochilas, enloquecidos desaparecen en el bosque.

—«¡Alto!» Nos echamos en tierra y esperseguimos á los fugitivos, durante algunos minutos, con un fuego sostenido.

—«¡A las trincheras!» Volvemos á nuestra madriguera, sordos á las lamentaciones y á las quejas; y continuamos tirando hacia el bosque, jadeantes, sí, pero ¡felices como unos reyes!

—«¡Alto el fuego! ¡A municionarse! ¡Descansen!» Respiramos, por fin y velamos, dispuestos á toda eventualidad. Pero en seguida todo queda callando; no volverán. Hemos sabido que han fracasado en toda la línea. Sus pérdidas deben de ser enormes. Estamos impacientes á que sea de día para poder ver.

A las cinco.

El alba se eleva, indecisa y gris, por detrás de los pinos. Pronto distinguimos la carnicería: ¡es una mortandad! No hay sitio en donde no estén extendidos varios cadáveres confundidos, cubiertos de sangre, terrosos, horribles, con caras convulsas de bocas espantosamente abiertas. De ese montón de carne se elevan quejas y lamentos incesantes. ¡Más de trescientos muertos ó heridos hay allí sólo delante de nuestra trinchera!

Nuestros cocineros, llevando sus marmitas, dejan el agujero y se van tranquilamente á retaguardia, á prepararnos en las cocinas un café que tenemos bien ganado.

El capitán se frota las manos y se ríe de contento.

Una gran patrulla «sale» para explorar el bosque de delante. ¡Si hiciera un hermoso sol ahora, se podría tal vez dormir un poco!

CHARLES TARDIEU.

TRAZO

TIEMPO PERDIDO.—*Tal día de la semana, á tal hora tenemos necesidad de salir. Ha de ser ese día y en esa hora cuando salgamos, porque la naturaleza del asunto que hemos de gestionar lo exige así. Una hora después llegaríamos tarde; seríamos inoportunos una hora antes. Imagínaos que hayamos de ir á Hacienda, al Banco, al Gobierno civil...*

Somos diligentes y corteses; incapaces de [illegible]. De vez en cuando consultamos el reloj; las nueve, las nueve y media, las diez menos cuarto... En unos instantes hemos despachado el correo, ahora ojearemos los periódicos y tranquilamente iremos á la obligación.

Ya podemos hablar de política, de los últimos estrenos y de lo que nos cuentan de la guerra los estrategas de acá y de allá. Doblamos el periódico, nos frotamos las palmas de las manos y miramos á través del empañecido cristal. Por ante la reja de nuestro cuarto, cruzan las gentes con la cara escondida hasta los ojos, tiritando de frío; el viento les ciñe unas veces las ropas y en ocasiones se las despega del cuerpo inflándolas en forma de globo. ¡Los apuros que habrá pasado una pobre mujer!

Debemos irnos. A pesar del frío, á pesar del viento; aunque nevara iríamos también. Hemos mirado al cielo cubierto de nubes blancas; ahí cerca, en el perchero, tenemos nuestro abrigo. Andando, pues. Pero he aquí, que acaba de llegar un desconocido; dice que quiere vernos, que necesita hablarnos. Y pensamos: "Bien, que pase, luego aligeraremos más, para ganar lo perdido."

El desconocido nos saluda ceremonioso: se sienta, se quita los guantes, nos ofrece un cigarro de papel... Luego va soltando palabras, palabras; habla sin tasa; nos expone el objeto de su visita con toda minuciosidad. Una vez, dos, tres veces, rompiendo toda etiqueta consultamos nuestro reloj: las once y tres cuartos, las doce, las doce y media... Al fin, ya en pie, nos pide mil perdones, nos estrecha la mano, se calza los guantes y se va... Pero cuando nos vemos libres aunque á regañadientes tenemos que desistir de salir, porque ya no es hora.—AVICEO.

En el Ayuntamiento

Sesión de ayer

Asisten los concejales Sres. Selas, Novés, Lorente, Ríos, Mulleras, Pizarroso, Almagro, Alonso, Gijón, Cruz, Pérez Molina y el presidente Sr. García Serrano.

Se lee y aprueba el acta de la última sesión.

El señor alcalde indica al secretario, proceda á dar lectura á las cuentas de liquidación del presupuesto del año 1914, y no se guíe para el desarrollo de la sesión, en la colocación que tienen los diferentes asuntos que figuran en la orden del día.

El Sr. Barragán así lo hace, y procede á dar lectura, á los totales que arrojan los diferentes capítulos del presupuesto del pasado año.

Una vez terminada esta operación, fueron aprobadas las cuentas del mencionado presupuesto.

Seguidamente el alcalde pronuncia sentidas frases por el fallecimiento del hijo menor del inspector de Policía Urbana Sr. Pacheco, funcionario que mereca la simpatía y afecto de los señores concejales por su comportamiento.

Después se ocupa de la muerte del primer teniente alcalde D. Gregorio Ruiz Serrano, poniendo de manifiesto las excelentes cualidades del finado; hace mención á los trabajos realizados por el señor Ruiz Serrano, á su paso por el Ayuntamiento en las diferentes veces que fué concejal. Termina diciendo que el finado fué un modelo de modestia y honradez.

Propone el señor presidente conste en acta el sentimiento de la Corporación, por el fallecimiento del Sr. Ruiz Serrano y además que se levante la sesión, en señal de duelo.

Se aprueba lo propuesto por la presidencia levantándose la sesión acto seguido.

Auras del Rhin

**Stolz weht die Flagge
Schwarz Weiss Rot...**

Orgullosa va flotando
sobre el mástil del navío,
la bandera tricolor...
¡ay de aquel que odiarla quiera
y en su loco desvarío
la amanece retador!

Ella ondea... alerta siempre,
de la patria en la frontera
libre al viento... sin cesar,
y á lo lejos... arrullada
por la música altanera
de las olas de la mar.

A la enseña de la patria
siempre fiel, el pecho late,
y ha jurado por su honor
entregarla nuestras vidas
cuando ondee en el combate
...la bandera tricolor!

Y en los mares... dondequiera,
que otro mástil se alce erguido
la bandera flotará...
la bandera de Alemania
que el despecho del vencido
humillado besará.

Protectora de sus aguas
y vigía en la ribera
se levanta por doquier;
porque sepa quien artero
mancillar su honra quisiera
que la sabe defender.

Y en el suelo que la adora
por la pez está velando
su estandarte vencedor:
...¡Viva siempre la bandera
que tan alta va flotando,
la bandera tricolor!

Cuando apresta el enemigo
sus navíos al combate
y el cañón rugiendo va,
más enciende nuestro espíritu
el ardor con que se bate
y animándonos está.

Y si en medio de la lucha
algún casco de metralla
á un valiente llega á herir...
ni le duelen las heridas,
ni le importa en la batalla
con su barco sucumbir!

«¡Hurra!», dice el que muriendo
con su sangre da á la historia
otra página de honor...
que es la enseña de Alemania
el emblema de su gloria,
...¡la bandera tricolor!

....

MADRID

El Poder y Dato

En verdad que en todas las circunstancias, pero todavía más, si cabe, en las presentes, (porque toda precaución y prudencia son pocas cuando se bordea un abismo), el poder, cuando se trata de ejercitarlo y no de poseerlo y gozarlo representa una inmensa pesadumbre. Debemos, pues, creer al señor Dato cuando dice que en ninguna ocasión lo buscaría ni lo retendría, aunque en todas permaneciera en él, si, contando con las obligadas confianzas, podía ser útil á la patria, á las instituciones y á su partido.

Pero el caso notorio es el siguiente: el Sr. Dato aceptó el poder por los medios y en las circunstancias que todo el mundo recuerda; y el Sr. Dato se procuró para sostenerse aquellas captaciones de tribuna y prensa que, tácitamente al menos, había condenado por la pluma enrevesada ó por la lengua clarísima del Sr. Maura; el Sr. Dato, para conseguir mayoría, perpetró ó consintió unas elecciones generales que no tenían nada que echar en cara á las más reprochables de la restauración y de la regencia y que representaron un evidente retroceso en relación con las últimas de los liberales y conservadores; el Sr. Dato, en fin, se ha pasado estos 15 ó 16 meses bailándole el agua á todos cuantos podían aguarle la fiesta.

La endeblez del gobierno, la actitud de la mayoría, la división del partido liberal, la misma discordia que hizo presa en los bancos republicanos, al propio tiempo que el miedo que sentían y no han dejado de sentir los radicales por la rehabilitación que no parecía imposible ni difícil del Sr. Maura, fueron parte para el sostenimiento del Sr. Dato, la posición del cual se consolidó notablemente cuando siguiendo el consejo de Quevedo al advertir un fuerte movimiento de la opinión española en favor de la neutralidad, se situó delante de ella para que pudiera creerse que era ella la que iba detrás de él.

Ahora, con motivo del traspiés del ministro de la Gobernación, que ha sostenido la teoría de que organismos que nacen del sufragio universal, siquiera sea para cumplir fines administrativos, no pueden deliberar sobre proyectos de ley que tienen ese carácter, temió por su suerte ó por la de su gobierno el Sr. Dato, é inmediatamente llamó á todas las puertas conservadoras y liberales y acaso reformistas, y conferenció con Lacierva, y con Besada y con Romanones y con García Prieto, y anduvo templando gaitas de un lado para otro y hasta acudió al viejísimo y por lo regular fecundo expediente de las tentaciones para enfervorizar á los tibios y atraerse ó meter [illegible] descarriados.

Ahora bien: el Sr. Dato no ha pretendido antes, ni pretende ahora la conservación del poder, que le se ha entrado en casa como un huésped impertinente. El Sr. Dato estima que es una pesadumbre superior á las fuerzas humanas la de la gobernación del Estado.

Y yo digo: si el Sr. Dato, pensando así hace lo que hace, se agita lo que se agita, revuelve lo que revuelve ¿qué no haría, agitaría y revolvería si profesase la contraria opinión? Si amara el poder por el poder mismo, si gozara poseyéndolo, si lo estimara pesadumbre liviana ó mejor aún disfrute placentero ¿hasta donde llegaría el Sr. Dato? Si realiza tantos sacrificios por lo que considera un Calvario ¿qué copia de ellos no realizaría por lo que considerase como un Tabor?

MIGUEL PEÑAFLOR.

EL PERSONAL DE HACIENDA

Proyecto de reorganización

El señor ministro de Hacienda leyó ayer tarde en el Congreso un proyecto de ley reorganizando el Cuerpo de funcionarios de la Hacienda pública.

En la base primera se dispone que el Cuerpo general de Administración de la Hacienda pública se compondrá, cuando las cifras del presupuesto y el desarrollo de las amortizaciones reguladas en las bases transitorias de esta ley lo consientan, por funcionarios de las siguientes categorías:

Jefes de Sección: jefes de Administración de primera, segunda y tercera clase.

Oficiales: primeros, jefes de negociado de primera clase; segundos, jefes de negociado de segunda; terceros, jefes de negociado de tercera.

Auxiliares primeros, oficiales de Administración de segunda clase; idem segundos, oficiales de Administración de cuarta clase.

Escribientes, oficiales de Administración de quinta clase.

El ingreso en el Cuerpo será únicamente por la clase de auxiliar segundo (oficial cuarto), por oposición entre quienes, siendo mayores de dieciséis años, posean título de Facultad ó alguno de los siguientes: bachiller, maestro superior, maestro normal, profesor mercantil ó contador mercantil, y por la categoría de escribiente, oficial quinto, por libre

designación del ministro en quien justifique haber aprobado estudios de Gramática, Geografía, Historia universal, Historia de España, Aritmética, y posea buena letra ó práctica de mecanografía, acreditados en la forma que se prescriba reglamentariamente.

Los que en lo sucesivo ingresen por la clase de oficial quinto ó por la de aspirante, mientras subsista, no podrán pasar en sus ascensos de la clase de auxiliares primeros, á no ser que se sometan á oposición.

La base segunda dispone que las vacantes que ocurran de jefes de Administración, se proveerán por los turnos de antigüedad y de elección.

En las demás categorías y clases, hasta la de oficial primero, jefe de negociado de primera clase inclusive, las vacantes serán provistas por rigurosa antigüedad.

De cada tres vacantes que ocurran en la clase de auxiliares segundos, dos se destinarán á la oposición y una al ascenso del escribiente más antiguo.

Los cesantes temporales tendrán derecho á ocupar la primera vacante de su clase, transcurrido el plazo de su cesantía.

El ascenso por méritos extraordinarios será siempre á propuesta de la Junta de inspección.

El cargo de delegado de Hacienda habrá de conferirse á funcionarios del Cuerpo ó á los que pertenezcan á los especiales de abogados del Estado y Contabilidad.

En lo sucesivo, para ser nombrado jefe de Sección ó de Administración, se requerirá contar dos años de servicios en la clase de oficial primero, jefe de negociado de primera, y por lo menos, quince de servicios en el ramo.

La base tercera dispone que los funcionarios que hayan cumplido sesenta y cinco años de edad serán declarados jubilados, si cuentan veinte años de servicios abonables en clasificación.

Serán de abono los servicios como aspirante ó con nombramiento interino.

Los que habiendo entrado en la Administración antes de los cuarenta años no reunan veinte de servicios al cumplir los sesenta y cinco, podrán continuar en sus puestos hasta completarlos, si así conviniese al servicio; pero en todo caso no tendrán derecho al ascenso inmediato á que les correspondiese.

Subsiste la forma actual de jubilación por imposibilidad física y la de los que cuenten cuarenta años de servicios efectivos en destinos abonables para clasificación.

La base cuarta trata de las excedencias: se concederán á instancia de los interesados por tiempo limitado y sin sueldo.

El excedente habrá de permanecer en esta situación por lo menos un año.

Los funcionarios que sean elegidos senadores ó diputados á Cortes, ó que obtuvieren otro cargo de elección popular, podrán gozar de excedencias con los derechos concedidos en esta base durante todo el tiempo de su representación.

La base quinta trata de las penalidades y correctivos.

El ministro podrá, por conveniencia del servicio, decretar la cesantía temporal por menos de dos años.

Por la base sexta se crean los Tribunales de honor para juzgar actos deshonrosos ó contrarios á la moral, imputados á individuos del Cuerpo.

La base séptima trata de las recompensas.

Anualmente había una concesión de condecoraciones libres de gastos, á propuesta de las Direcciones generales y Delegaciones de Hacienda.

Por méritos extraordinarios se concederá una cruz, que se denominará del «Mérito en Hacienda», y que comprende tres grados.

Cruz sencilla, con premio en metálico equivalente á dos meses de sueldo del funcionario.

Encomienda, con el premio del haber de un año; y,

Placa, con el premio de la diferencia del sueldo entre el que disfrute y la categoría inmediatamente superior hasta llegar á ésta por ascenso.

En las bases transitorias se dispone la conveniente para la amortización de las vacantes de jefes de Administración de cuarta clase y oficiales de primera y tercera.

Para los efectos de la amortización se refunden en una sola las dos plantillas del servicio provincial y central.

Se autoriza al ministro para crear el Cuerpo de escribientes de la dirección general de lo Contencioso.

Fiestas en Corral de Calatrava

Con la cooperación del Ayuntamiento, autoridades y de la ilustre hermandad que preside este año D. Antolín Monescillo, se ha ultimado el siguiente programa para honrar la festividad de Nuestra Señora de la Paz, Patrona de aquella villa.

Día 23

A las tres de la tarde.—Se celebrarán solemnes vísperas en la Iglesia parroquial de esta villa y á continuación el tan espléndido y tradicional refresco en casa del mayordomo Sr. Monescillo.

A las ocho de la noche.—Gran función de fuegos artificiales costeada por varios vecinos de esta localidad en la que se quemarán vistosos castillos confeccionados por el pirotécnico de esta villa señor Cárdenas.

Día 24

A las seis de la mañana.—La clásica Diana tocada por la banda que dirige el Sr. Escribano.

A las nueve de la mañana.—Solemne función religiosa en honor de Nuestra Señora de la Paz, costeada por el señor mayordomo, con asistencia de las autoridades y en cuyo acto predicará el párroco de esta villa D. Leonardo Fernández; siendo cantada la misa por el coro de niños de esta Parroquia.

A las cuatro de la tarde.—Procesión de la patrona que saldrá en su artístico templete por el itinerario de costumbre.

A las seis de la tarde.—El tradicional Vítor que cada año se celebra con mayor entusiasmo.

A las ocho de la noche.—Primera función de cinematógrafo al aire libre en la Plaza de la Iglesia.

Día 25

A las nueve de la mañana.—Función religiosa á la Virgen costeada por su hermandad.

A las tres de la tarde.—Carreras de cintas y el tradicional descabezo, organizado por varios jóvenes de esta localidad.

A las ocho de la noche.—Segunda función de cinematógrafo al aire libre y elevación de globos y figuras grotescas.

Durante los días 23, 24, 25, 26 y 27 funcionarán el Gran Salón Cinematógrafo, exhibiendo bonitas y atrayentes películas de la renombrada casa *Gaumont*, con intermedios de una afamada orquesta y trabajos variados del prestimano más joven del mundo Gran Desnanfez.

DE SOCIEDAD

Los que viajan

Hemos tenido el gusto de saludar al presidente de la Diputación D. Antonio Criado, que ha llegado de Tomelloso.

—Para Madrid ha salido el teniente coronel D. César Escobar, jefe de la caja de reclutamiento.

—Hemos saludado al letrado D. Juan Antonio García, que ha llegado de Madrid.

—Ha regresado á Toledo el comandante de infantería D. Alvaro Sanchos.

—De Almadén ha llegado don Manuel Adame.

—A Madrid han marchado los capitanes de infantería, D. Isidoro Reez y D. Alfonso Mateo.

—Ha salido para Melilla D. Francisco Bernal.

—De Valdepeñas ha llegado D. Antonio García Sánchez.

—Se encuentra en ésta D. Florentino Sánchez Villacañas, ingeniero jefe ... de Badajoz.

POR TELEFONO

Provincias

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 22-1'50 t.

El temporal

BILBAO.—Reina un furioso temporal.

La ría ha experimentado una crecida considerable.

La corriente de las aguas es impetuosa.

Los barcos han reforzado sus amarras.

Se reciben noticias inconcretas de inundaciones.

Mar brava

CADIZ.—Varios buques que habían zarpado, han tenido que regresar de arribada forzosa, á causa del temporal reinante.

Ha sido cerrado el puerto.

Yacimiento petrolífero

GIJÓN.—En el pueblo de Gaidón ha sido hallado un yacimiento que se supone sea petrolífero.

Al brotar en uno de los socavones de aquella cuenca minera un caudaloso líquido hirviente y aproximarse una luz para examinarlo se inflamó aquél determinando una explosión.

El incendio se propagó rápidamente por todo el subsuelo.

Al parecer no se trata de una explosión de *grisú*.

Las pérdidas ocasionadas por el incendio se calculan en 120.000 pesetas.

Las llamas que han adquirido gigantescas proporciones se divisan desde Gijón.

Salvo las quemaduras del obrero que aproximó la luz no se han registrado, afortunadamente, desgracias personales.

Los secretarios

CORUÑA.—Ha terminado sus tareas la asamblea de secretarios municipales.

El gobernador presidió la sesión de clausura.

Se leyó un telegrama de Sánchez Guerra ofreciendo su concurso para el mejoramiento de la clase.

Por la noche se reunieron en fraternal banquete los asambleístas.

DE LA GUERRA EUROPEA

Cinco meses de guerra

(Gaceta de Colonia del 1-1-1915.)

Cinco meses de grandes batallas han transcurrido, ¿cuántos pasarán aún hasta que los esfuerzos monstruosos del pueblo alemán responde el éxito final, nadie puede decirlo, pero en todos los corazones arde la llama del mayor entusiasmo por la patria; inconmovible es la decisión de no volver á envainar la espada hasta que hayamos conseguido con ella imponer la paz, una paz que conceda por largos años á Alemania la tranquilidad de poder tender á sus más altos fines en todos los terrenos de la cultura. Llenos de confianza en nuestro poder militar hemos ido á la guerra á que la argucia extranjera nos ha empujado; que también estábamos en el terreno económico admirablemente preparados, se ha demostrado en una forma tan amplia que supera hasta á las suposiciones más atrevidas. Unidos estrechamente con nuestros fieles compañeros de alianza queremos y debemos resistir hasta lograr la victoria.

Una mirada retrospectiva al curso de los acontecimientos y al estado de las cosas indica que nos ha sido posible llevar la guerra á territorio enemigo. Solo en algunos territorios relativamente reducidos del suelo alemán han puesto sus pies las tropas rusas ó francesas, otros están todavía ocupados por ellos. El resto que es la casi totalidad del Imperio alemán, ha quedado protegido por el anillo de hierro del ejército contra cualquier irrupción del enemigo, pudiendo la nación proseguir su pacífica labor. Lo que esto significa, vealo todo alemán por los relatos que llegan á Alemania de Bélgica, Francia y Polonia. Desde la costa del Canal de la Mancha hasta la alta Alsacia se extiende la línea de hierro, que ha resistido todos los intentos efectuados hasta ahora para romperla; es cierto que en el Este hemos tenido que ceder algunas pequeñas parcelas de la vieja Prusia al campo de batalla, pero las operaciones decisivas se verifican en territorio ruso, lejos de la frontera alemana. Con pomposas palabras dió la orden hace algunas semanas el generalísimo francés para una gran ofensiva, la que fracasó después con grandes pérdidas de los aliados, sin tener ningún éxito digno de mención.

Es un trabajo pesado para nuestras valientes tropas el hacer la guerra de trincheras en las que se encuentran en el Este desde hace meses. La ofensiva enérgica juntamente con el objetivo final de destruir las fuerzas enemigas se ha convertido por heroísmo y educación en aspiración general de nuestro ejército. Hasta el último soldado anima á nuestras tropas el sentimiento de seguir avanzando y de vencer al enemigo. Tanto más debemos reconocer ésto, cuanto que estas largas semanas de forzosa paralización no han podido influir de modo alguno en el espíritu de nuestras tropas. Cuando llegue la hora se mostrará en todo su vigor el antiguo entusiasmo por pelear. Bien é pesar suyo tienen que reconocer nuestros adversarios que Alemania tiene un almacén inagotable de fuerzas de refresco con que reponer las pérdidas habidas. Verdaderamente admirados ven los ciudadanos de países neutrales, que atraviesan en su camino nuestras ciudades y aldeas, el número de hombres útiles para el servicio de las armas que tenemos aún en casa, á pesar de tener en filas algunos millones.

Es cierto que muchas familias están de luto, en palacios y cabañas, por los esposos, hermanos é hijos que dejaron su vida gustosos en las trincheras por la existencia y el honor de la patria, pero en ninguna parte se nota desaliento ni miedo por el final.

En la mañana del 19 de Agosto de 1870 estaba la guardia prusiana situada en largas trincheras en las conquistadas alturas de Privat. Muy preocupado estaba el ánimo, pero aún obraban con bastante vigor las impresiones morales de la batalla que había costado millares de víctimas. De pronto el general von Medem convocó á los oficiales, y dirigiéndose á ellos en breves y sustanciosas palabras, terminó así:

Si mueren mil, como si mueren diez mil, lucharemos hasta que no quedemos uno.

Esta antigua sentencia es la que debe ahora también conducir al pueblo alemán á la gloriosa victoria.

Informaciones diversas

Documentos históricos relativos á la guerra.

La neutralidad en Bélgica. «Comedia de Inglaterra con la neutralidad belga». Bajo este título publica la Gaceta de Alemania del Norte, periódico semi-oficial, lo siguiente: «Para la complicidad anglo belga se han encontrado nuevas y comprometedoras pruebas. Hace algún tiempo se tomó prisionero en el Hotel de la Embajada Inglesa al Secretario de legación Grant Watson que había permanecido allí después de haber sido trasladada la Embajada inglesa á Amberes y luego al Havre. Este secretario fué sorprendido hace poco, mientras trataba de hacer desaparecer los documentos que habían traído consigo del Hotel de la Embajada. El examen de los documentos demostró que se trata de actas conteniendo datos muy íntimos sobre la movilización belga y sobre la defensa de Amberes y están fechados en 1913 y 1914.

Entre ellos se encuentran edictos circulares dirigidos á los jefes de importantes guarniciones belgas con las firmas en facsímil del ministro de la Guerra y del jefe de Estado Mayor belga, además anotaciones sobre una sesión de la «Comisión para establecer á Amberes como base de aprovisionamientos», fechada el 27 de Mayo de 1913. El hecho de encontrarse estos documentos en la Embajada inglesa, prueba suficientemente que el Gobierno belga no tenía secretos militares para el Gobierno inglés y que ambos se encontraban en permanente é íntimo acuerdo militar.

Especial interés tiene una anotación escrita á mano, encontrada en los papeles cuya destrucción preocupaba muchísimo al secretario inglés. Esta anotación dice:

1.° Los oficiales franceses han recibido orden de reconcentrarse á sus respectivos regimientos el 27 por la tarde.

2.° El mismo día ha recibido orden el jefe de estación de Feignios, de reconcentrar hacia Maubeuge, todos los vagones cerrados disponibles para utilizarlos en el transporte de las tropas.

Comunicado por la brigada de gendarmería de Frameries.»

La *Gaceta* de Alemania del Norte, hace lo observación de que esta anotación prueba que Francia había tomado sus primeras medidas de movilización desde el 27 de Julio y que la embajada inglesa había recibido noticias de este hecho por intermedio del Gobierno belga.

Si se necesitaran más pruebas sobre las relaciones existentes entre Inglaterra y Bélgica, estos documentos son de incuestionable valor. Son una nueva prueba de que Bélgica había renunciado de su neutralidad á favor de la Triple Entente y que era activo miembro de la coalición formada para combatir al imperio alemán. Para Inglaterra, sin embargo, la neutralidad de Bélgica no era de hecho más que un pedazo de papel «a scrap of paper» del que se servirían mientras conviniese á sus intereses y que arrojarían al cesto de papeles, si ésto le era más provechoso. No cabe, pues, la menor duda, de que el Gobierno inglés no ha tomado la violación de la neutralidad de Bélgica, sino como un pretexto para justificar ante el mundo y ante la opinión pública inglesa, la guerra contra nosotros.

Un ejército invisible

(Tomado de «El Diario Español»).

Sabido es que el ejército alemán sabe disimularse con rara perfección. Para demostrar ésto basta leer los interesantes detalles que sobre este punto ha dado un herido francés:

«La táctica de ocultar un ejército la practican á maravilla los jefes alemanes. En ella ponen los germanos ese método inmenso y ese tesón que aplican á todos sus actos. Ver y no ser vistos; tal es su sistema.

Sus granadas, que envían á 14 kilómetros, siegan, desde el alba al anochecer los pueblos donde nos creen acantonados, los bosques donde nos suponen abrigados y los caminos por los cuales juzgan debemos pasar.

Naturalmente, evitamos pasar por estas zonas pelegrosas; pero cuando estamos en ella tenemos que evitar los proyectiles y ya nos vamos acostumbrando. Se les siente tan bien que adivinamos su dirección. Primero, una ráfaga de aire fuerte que se levanta; después un ruido como el del motor de un aeroplano, luego, un zumbido formidable, y, por último, el trueno, la tierra que tiembla y un volcán de piedras y de lodo. Unos segundos de silencio, y cuando ya no piensa uno en el proyectil, cascos que estallan con sordos chasquidos.

Un batallón en marcha puede, como digo, evitar mucho el peligro; la artillería no puede hacerlo, y así no se molesta y sigue disparando. De vez en cuando se divisa un aeroplano á más de dos mil metros de altura. Nuestros artilleros saben lo que esto significa: «Dentro de 20 minutos, dicen, tendremos noticias».

Y, en efecto pronto empiezan á caer las bombas, más próximas á las baterías. Es justo reconocer que los alemanes se sirven admirablemente de sus aeroplanos para descubrir nuestra artillería. Y esto es lo único que se vé de nuestros enemigos horas y horas; algunos conos blancos y negros, que proceden los proyectiles de la artillería ligera ó gruesa, y algún avión á dos kilómetros y medio de altura. Cuanto á la caballería, se sirve de sus caballos para desaparecer. Y, sin embargo, la infantería está allí; unas veces á dos ó tres mil metros, otras á cinco metros, y de pronto rompe su nutrido fuego apoyada por excelentes ametralladoras. Pero ni se la ha visto llegar, ni se sabe nunca desde donde dispara ni se le vé. Camina por profundas trincheras, que forman recodos y más recodos; se sirve de los setos, y con esto y con sus uniformes que no se distinguen de la tierra, se la siente por todas partes; pero no se la vé sino cuando sale para atacar nuestras posiciones. Parece un ejército que avanza por debajo de tierra.

También se ha dado el caso, de que cuando, al fin, nuestras tropas han descubierto una trinchera, han visto enemigos salir de ella precipitadamente y huir sin defenderla. Pero esta huída ha sido preparada de antemano y ha constituido una trampa. Aquellos hombres han sido puestos allí para servir de cebo, y cuando los nuestros han atacado ó perseguido á los que huían, se han encontrado de improviso con un fuego terrible de fusilería y ametralladoras. Nuestros hombres llegan á tal grado de irritación á veces contra ese ejército de fantasmas que se necesita toda la autoridad de los oficiales para contenerlos, pues, en su furor, no quieren más que marchar á paso descubierto exponiéndose á un sacrificio inútil.»

La censura francesa

París.—La censura de los periódicos, es tachada por los diarios de la oposición desde hace tiempo de tolerancia hacia la prensa partidaria del Gobierno, ó de estar atacada de un modo muy duro por el «Humanité». Este escribe que ciertas noticias que la prensa nacionalista podía publicar sin que se la molestara han sido tachadas en sus columnas por la censura. Todas las mentiras de «Le Matin», que los rusos estaban á cinco jornadas de Berlín, que el ejército alemán estaba perdido, que todos los soldados enemigos eran hechos prisioneros ó muertos, han sido publicadas con permiso de la censura pero cuando l'Humanité comunica uno de los infinitos casos, que demuestran la insuficiencia del servicio sanitario, cuando dice que no es patriótico elegir en las guarniciones gente que haya sufrido ya condena para enviarlas á la línea del frente pues tal envío no constituye un honor para el soldado francés, entonces entra el lapiz rojo en acción. ¿Quieren aquellos, así termina el citado periódico, que son responsables ante Francia, seguir tolerando un escándalo semejante?

Por teléfono

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 22-11'50 m.

Alemanes y servios

POLDHU.—(Radiotelegrafía) Dicen al *Thimes* desde los Balkanes que un cuerpo de ejército alemán compuesto de ochenta mil combatientes atraviesa Hungría, camino de Servia.

Las depredaciones japonesas

Una división de la escuadra nipona ha ocupado diversos islotes del Pacífico, pertenecientes á Alemania.

Dichas islas han sido puestas por el Japón á disposición de Australia.

Los terremotos

ROMA.—En la región de Abessano se ha sentido de nuevo con más intensidad una sacudida.

Se derrumbaron los muros que el anterior terremoto dejó en pie.

De los escombros han sido extraídos con vida dos mujeres y un niño que han estado sepultados dos días.

En todo el territorio ha causado el fenómeno sísmico una enorme consternación.

Los habitantes han abandonado sus hogares refugiándose en el campo.

La desolación es espantosa.

Lo del «Dacia»

LONDRES.—La impresión dominante en los Estados Unidos es que se llegará á un acuerdo satisfactorio en el asunto del vapor *Dacia*.

Una estratagema

PARIS.—Comunican de Petrogrado que los austro-alemanes han hecho circular entre los rusos una falsa arenga del Zar, invitándoles á dejar las armas.

El «Ciervana»

BILBAO.—Se tienen noticias de que el vapor *Ciervana*, de esta matrícula ha chocado en Glascow con un navío mercante inglés.

Este se fué á pique, salvándose la tripulación.

El parte francés

BURDEOS.—El comunicado de las once da cuenta de una rigorosa recrudescencia del ataque alemán en todo el frente, especialmente en Argonne y Champaña, pero sin éxito.

VIDA RELIGIOSA

Día 23.—San Ildefonso.

PARROQUIA DE SANTA MARIA (Merced).—De tres á cinco de la tarde exposición de S. D. M.

PARROQUIA DE SAN PEDRO.—Al toque de oraciones Santo Rosario y procesión claustral.

POR TELEFONO

El día en Madrid

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 22-3'50 t.

En Palacio

El jefe del Gobierno ha despachado con el rey, informándole del curso de los debates y de los telegramas recibidos del extranjero.

De cacería

El domingo saldrá el rey para Sanlúcar continuando su viaje al coto Doñana, donde pasará unos días cazando, pues la reina ha mejorado notablemente.

El santo del rey

Mañana como es sabido no habrá capilla pública ni recepción oficial en Palacio en atención al luto de la corte y al estado de la reina.

Hablando con Dato

El presidente en su acostumbrada plática con los periodistas ha manifestado que probablemente quede votado hoy en el Congreso el proyecto de Escuadra sin necesidad de prorrogar la sesión, toda vez que los oradores que han de intervenir han prometido ser breves.

Consejo

El domingo se celebrará consejo en el ministerio de la Guerra para que pueda asistir Echagüe.

El lunes reanudará su labor oficial, totalmente restablecido de su dolencia, el conde del Serrallo.

La defensa Nacional

Dentro de breves días celebrará sesión en el palacio de Buenavista la Junta de Defensa Nacional.

La Exposición de Panamá

Definitivamente no irá el acorazado *España* á la apertura del canal de Panamá.

La más elemental prudencia nos impone—declaró el Sr. Dato—tener á mano nuestras unidades navales en previsión de cualquier desagradable eventualidad.

Conferencia

Con el presidente de la Diputación ha conferenciado Echagüe para ver de conjurar el conflicto creado al Hospital Provincial por el excesivo contingente de reclutas en observación.

Ascensos militares

Uno de estos días publicará el *Diario Oficial* del ministerio de la Guerra la relación de ascensos de la escala de reserva.

Seguirán abiertas

Interrogado por un reporter sobre la pregunta formulada al Gobierno por el Sr. Romeo, contestó Dato, que las Cortes seguirán abiertas hasta que se voten todos los proyectos anunciados.

Los españoles expulsados

Finalmente nos dijo el presidente que había encomendado á nuestro embajador marqués de Valtierra que le informase acerca de la situación de los españoles expulsados de Francia.

POR TELEFONO

El cruzamiento de nuestro Prelado

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 22-5'50

La ceremonia

A la hora anunciada, con toda solemnidad se ha llevado á cabo la toma de hábito de la Orden de Montesa del Obispo Prior Sr. Irastorza.

Presidió el acto el rey, como gran Maestre.

Asistieron los infantes D. Carlos y D.ª Isabel, los duques Osuna y Tamames, conde de la Torre de San Bruno, el marqués de Portago, la condesa viuda de Soidos y su bellísima hija y gran número de grandes de España.

Bendijo el hábito el M. I. Sr. D. Santiago Magdalena, Dean de la ...ral.

El acto resultó brillantísimo.

POR TELÉFONO

Las Cortes

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Madrid 22-5'55 t.

Nada de nada

A primera hora, en el Congreso se lamentó el Sr. Soriano de que no estuviese el Gobierno en el banco azul, en ocasión de que llegaba el Sr. Sánchez Guerra.

Este dijo que no se habían anunciado ruegos ni preguntas.

Replicóle Soriano que se proponía discutir el proyecto de bases navales, y el Sr. Sánchez Guerra arguyó que el Gobierno no tiene gran prisa.

En estos discreteos pasó el tiempo, y luego reanudóse la discusión del proyecto.

Tampoco en el Senado hubo gran animación.

Con motivo de aprobar un proyecto eximiendo de pagar derechos reales por el marquesado que se le ha concedido, á la señora viuda de Silvela, los señores Allende Salazar y ministro de Gracia y Justicia dedicaron sentidas frases á la memoria del ilustre político.

Sin asuntos que discutir, á las cuatro y diez se levantó la sesión, que había sido presidida por el Sr. Santos Guzmán.

Noticias generales

A cada cual lo suyo

A nosotros han llegado noticias, desmintier do que ciertos funcionarios hayan repartido recibos de contribución, para que los extiendan, á varias personas necesitadas—como se había dicho— aprovechando su lamentable situación, pagando por aquel trabajo una cantidad irrisoria muy inferior á la que el Estado ó la Hacienda tiene estipulada por concepto.

Como la noticia afirmativa produjo desagradable efecto, y se nos pedían pruebas, nos atenemos á esta otra de hoy que niega el hecho, y damos por terminado el asunto.

Alegrán lonos de que nadie se aproveche de los desgraciados.

Don Arturo de las Heras y Zancudo, procurador de los Tribunales en esta capital y de la Compañía «El Fénix Agrícola» ofrece sus servicios y despacho Plaza de Don Agustín Salido núm. 2 pral., encargándose además de los asuntos propios de su profesión, de la confección de cuadernos particionales y otros trabajos análogos que se le encomienden.

El santo del Rey

Con motivo del santo de S. M. el Rey Don Alfonso XIII mañana no habrá clases en el Instituto, y escuelas públicas, y en algunas oficinas públicas se holgará en señal de fiesta.

Robo de una maleta

Anteayer fué robado un viajero del tren correo número 22 llamado D. Ginés Espín. En la estación de Alcázar de San Juan notó la falta de la maleta y puso inmediatamente el hecho en conocimiento de la pareja de escolta.

En las proximidades á la estación de Cinco Casas fué hallada la referida maleta.

Solamente contenía documentos sin valor y varias prendas de vestir.

Molino Aceitero

Está abierto al público el molino de Barbería, propiedad de D. Heriberto Díaz Ubeda.

Calle Pedrera Alta núm. 25, de esta ciudad.

Vacante

Se encuentra vacante el cargo de secretario del Juzgado municipal de Tomelloso.

Se proveerá mediante concurso presentándose las solicitudes en la secretaría de gobierno de la Audiencia de Albacete, durante el plazo de 15 días.

Incendio

En una casa de la calle de las Trampas de Manzanares, se ha producido un violento incendio que destruyó todo el taller de carpintería que había instalado en dicha casa.

Las pérdidas se calculan en 5.000 pesetas.

Subasta

Bajo el tipo de 5.500 pesetas anuales se sacó á subasta en el Ayuntamiento el arriendo del arbitrio de patentes para la venta de bebidas, alcoholes, espirituosas y espumosas, hasta el día 31 de Diciembre.

El acto de la subasta tendrá lugar el 24 de Febrero próximo.

Nombramiento

Ha sido nombrado D. Andrés de Córdoba Escobar maestro interino de Daimiel.

Enhorabuena.

La temperatura

La temperatura máxima de ayer á la sombra fué de 13 grados sobre cero.

La mínima de anoche 0 grados.

Matadero

Hoy se han sacrificado en el matadero con destino á la venta pública una vaca, dos machos, una cabra, cuatro borregos, y tres cerdos que hacen un peso total de 472 kilogramos.

Requisitoria

Florencio Raposo natural de Madrid, procesado por viajar en tren sin billete, comparecerá en término de diez días ante el juez Instructor de Almadén á prestar inquisitiva y ser reducido á prisión hasta que preste fianza metálica de 1.000 pesetas.

Forman legión los médicos que conceptúan la «Piperacina Dr. Grau» como el mejor disolvente del ácido úrico, y el más indicado para la curación de las arenillas, mal de piedra, gota, ciático, reuma, cólicos nefríticos, neuralgias, etcétera, y demás manifestaciones artríticas.

EL PUEBLO MANCHEGO es el diario de mayor tirada.

POR TELÉFONO

Al cerrar

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 22-6'10 t.

NORDDHEI.—Ha causado indiscriptible júbilo en todo el imperio el *raid* efectuado por los *zeppelines* por las costas inglesas.

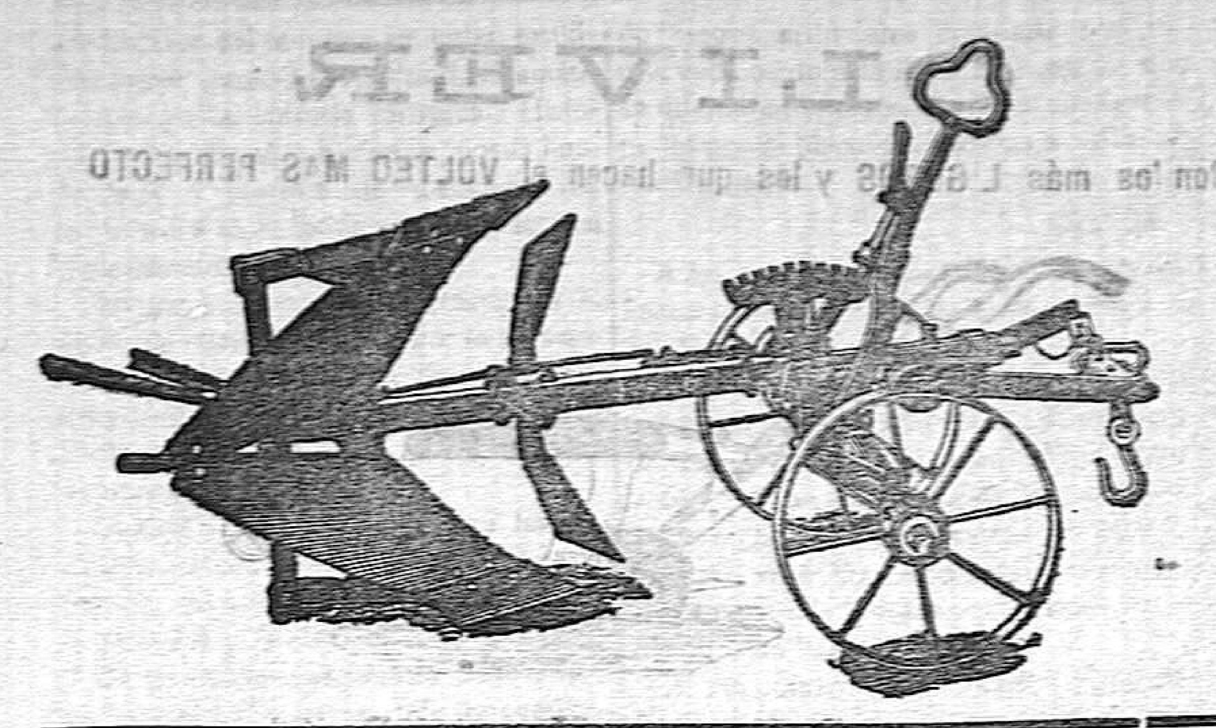
El Káiser ha enviado un expresivo telegrama de felicitación al almirante de la flota aérea conde Zeppelin.

PARÍS.—Ha sido detenido por los alemanes el vice cónsul de Italia en Lieja.

BASILEA.—A causa de las nevadas ha experimentado el Rhin una enorme crecida.

Las autoridades militares de Berlín han intervenido todos los automóviles particulares para destinarlos al transporte de municiones.

Los alemanes concentran enormes contingentes á lo largo de la frontera holandesa.



AJURIA Y ARANZÁBAL (S. A.)

MAQUINARIA AGRÍCOLA

FABRICAS EN VITORIA Y ARAYA

MOTORES-BOMBAS, ARADOS de todas clases. SEMBRADORAS. CULTIVADOR para rejacar á 3 surcos || GRADAS, RODILLOS, PULVERIZADORES de discos MOLINOS quebrantadores

PIDAN CATÁLOGOS

Visitar nuestra SUCURSAL DE CIUDAD REAL Calatrava, 5.

Chocolates y Cafés superiores

BARRENENGOA

Calatrava, 7. Ciudad Real.

LA NUEVA SEVILLANA

Antigua y acreditada fábrica de jabones

EN LA QUE SE ELABORAN TODAS LAS CLASES CONOCIDAS

PARA EL LAVADO DE ROPAS Y OTROS USOS

Es tanto el favor que el público le dispensa, que ha tenido su dueño que introducir en la actualidad varias reformas en aparatos de fabricación para mejorar sus clases y poder dar abasto al mucho consumo que de día en día va aumentando, absteniéndose de hacer anuncios pomposos, por no ser necesarios, sólo con ver la marca que á continuación estampa es suficiente recomendación de la bondad de los jabones.

Despacho de Aceites de oliva desde una arroba en adelante.

PEDRO LOZANO — Marca registrada — CIUDAD REAL

Especialidad en Pastillas de Goma de 200 y 400 gramos sistema Sigüenza

Paseo de Cisneros, próximo á la Estación del Ferrocarril.—CIUDAD REAL

La nodriza del siglo XX

Así llaman en Inglaterra y América al **GLAXO** (la mejor leche de vaca apropiada al estómago humano), porque no hay nodriza que le aventaje para criar niños robustos y alegres. El **GLAXO** es siempre mejor que la leche, por su digestión más fácil, porque se asimila todo y nutre mucho más. Es maravilloso como alimento de enfermos, convalecientes y ancianos. El mismo precio de antes de la guerra.

Pídase el biberón **GLAXO** obra perfecta de higiene y fácil alimentación.

Pídase en farmacias, droguerías y ultramarinos.—Representante en Ciudad Real: **Clemente Poyo, Agencia Manchega.**

FABRICA A VAPOR

DE VELAS DE CERA

de

Domínguez, Sánchez y Tejada

ALBAIDA--(Valencia)

Las velas que esta importante Casa fabrica á 4, 4 1/2, 5, 6, 7 y 8 reales libra, arden con completa perfección, igualdad y limpieza. No se corren ni lagrimean. Son de muy larga duración. No producen ceniza ni combustión la mecha y no se doblan en verano.

Estos resultados se garantizan en la forma que el comprador los exija. Grandes blanqueos de cera pura de avejas.

NOTA: En inmejorables condiciones vendemos toda clase de materias para fabricantes.

Ornamentos de Iglesia

GARCIA MUSTIELES

34, MAYOR, 34 — MADRID

Surtido especial en toda clase de artículos para el culto divino.

PIDANSE CATALOGOS Y MUESTRAS

La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos á prima fija. Domiciliada en Madrid Olózaga, 1.

GARANTIAS

Capital social: Pesetas, 12.000.000.
Primas y reservas: 52.599.937'30.

Esta gran Compañía Nacional ha satisfecho por siniestros ocurridos de la provincia de Ciudad Real, durante el año 1906, pesetas 64.231'19.

INCENDIOS.—VIDA

43 años de existencia

Director en Ciudad Real: César Padrós Calvo, Mata, 18.

TALLERES Y FUNDICION

"CALATRAVA"

PUERTOLLANO

Fundición de hierro y bronce. Construcción y reparación de toda clase de máquinas. Prensa de vino y aceite. Calderas de vapor y otros accesorios.

Vagonetas y material para minas.

Cribas y lavadero para carbon y minerales.

Dirijan la correspondencia:

TALLERES "CALATRAVA"—PUERTOLLANO

Sociedad General de Transporte Marítimos á Vapor

Servicios fijos, rápidos y directos los días 2, 12 y 22 de cada mes por el puerto de **ALMERIA** para el transporte de pasajeros con destino al

BRASIL, URUGUAY Y ARGENTINA

Con los magníficos y modernos trasatlánticos, de gran tonelaje, dos hélices y telégrafo sin hilos

Formosa, Pampa, Parana, Siria, Salta y Valdivia

PAMPA

Saldrá de Almería el 23 de Febrero de 1915 para Santos y Buenos Aires con escala en Málaga.

Estos vapores admitirán pasaje en Cámara de Primera, Segunda, Segunda Económica y en Tercera clase, haciendo escala en DAKAR (Costa de Africa) para abastecerse de carbón y agua, siendo la duración probable del viaje de 15 días.

Las Cámaras de Primera y Segunda de estos buques, están montadas con todo el lujo y comodidades que requieren los adelantos modernos, tienen espaciosos salones, alumbrado eléctrico y trato es inmejorable.

Para los de tercera clase comida á la Española

A los nuevos y magníficos vapores SALTA y VALDIVIA, por sus excelentes condiciones para todas clases de pasaje, hay pocos paquetes que les igualen y ninguno que les supere. Son de 11.500 toneladas de desplazamiento y desarrollan un andar de 15 millas por hora.

AVISO IMPORTANTE.—Para obtener plaza en estos Vapores Correos hay que solicitarla con tiempo.

Los movimientos de pasaje se cierran dos días antes de la salida de cada vapor á partir del cual se darán las plazas asignadas á este puerto.

Para más informes, sus consignatarios HIJO DE [illegible], (S. en C.)

Boulevard del Príncipe, 73 y 75.—ALMERIA.

Lector: La mujer y el hogar no están completos sin "Pictorial Review,,.

Entregue á las señoras y señoritas de su familia esta hoja y se lo agradecerán.

PARIS	LONDRES	VIENA	BERLIN
14, Rue Tibout	W, 217, Piccadille	Fleischmarket, 1	112, Leipziger Strasse

"PICTORIAL REVIEW,,

EDICION EN CASTELLANO

Es el periódico de Modas y Literatura para señoras de mayor circulación del mundo

Precios de suscripción en España: { PICTORIAL REVIEW 9,00 pesetas año. ARTE DE VESTIR 2,50 » »

VENTAS Y SUSCRIPCIONES

S. A. SMART

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 7 Y 9.—MADRID

"Pictorial Review"

Unica Revista del Hogar

Mensual, Literaria, Musical, Modas, Patrones, Recetas, Secretos de belleza.
Para las madres, para las esposas, para las hijas.

ES LA UNICA REVISTA DEL MUNDO

QUE NO HABLA DE LA GUERRA

Indispensable á las familias, económica de precios, insustituible para el hogar.

MAS DE UN MILLON DE EJEMPLARES POR MES

Las señoras y señoritas españolas podrán ver esta revista sin exponer nada, con sólo utilizar el cupón al pie. Para estar segura de recibirlo antes de que se nos agote la edición de este mes, envíelo hoy mismo.

CUPÓN

S. A. SMART

Carrera de San Jerónimo, 7 y 9.
Apartado de Correos 684, MADRID.

Adjunto céntimos y ruego á ustedes que manden á mi casa de la ciudad de provincia de calle número piso un ejemplar de Pictorial Review del mes de para verlo, bien entendido que de no ser de mi agrado lo devolveré inmediatamente y me reembolsarán de su importe.

(Escríbase claro el nombre y la dirección). Nombre (señora ó señorita).

FIGURINES DE ESTA TEMPORADA: Mes de Septiembre, á 0'25 pesetas; mes de Octubre, á 0'50; mes de Noviembre, á 0'75.

IMPORTANTISIMO ALMACEN DE MUEBLES

— DE —

HIPOLITO JUAN

Sucesor de Enrique Olmos

Grande y variado surtido en muebles de todas clases y estilos. Gabinetes, Comedores, Despachos y demás muebles de gran lujo.

En este amplio y elegante establecimiento de la calle Sauco Diez, núm. 29, montado por el antecesor D. E. Olmos y ampliado por el mencionado dueño, encontrará el público que le honre con sus visitas una variada exposición del inmenso surtido desde las clases más elevadas á las más modestas, todas á precios reducidísimos, contando para ello con la importantísima Fábrica de muebles que en Elda (Alicante) posee el mismo, por lo cual encontrará el público Arte, buen gusto y economía.

No confundirse: **Calle Sauco Diez, núm. 29** (antes Mata).—**Ciudad Real.**

LA CANTABRICA

Asociaciones de Seguros Mútuos

Constituida con arreglo á la ley de 14 de Mayo de 1908 y hechos los depósitos de garantía á disposición del ministro de Fomento.

Domicilio Social.—MADRID.—Marqués del Duero, 10.

Dote para los hijos.—Retiro para la vejez.—Capital para el obrero.—Herencia para los hijos.—Capital para establecerse.

Delegado en la provincia de Ciudad Real:

ENRIQUE SANCHEZ (Castelar, 19)